



---

## ¿CONFUNDIÓ ELENA G. DE WHITE POR ERROR A LOS DOS HERODES?

---

*He visto un supuesto error de Elena G. de White que no entiendo. Alguien afirma que ella habló por error de los dos Herodes como si fueran uno. Las dos declaraciones que son contrastadas están en *Spiritual Gifts [Dones Espirituales]* t. 1, p. 71, y *The Spirit of Prophecy [El Espíritu de profecía]* t. 3, p. 334, se dice que la primera es un error. Por favor acláremelo.*

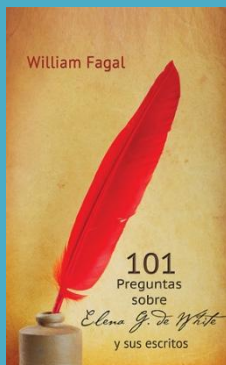
Sí, las dos afirmaciones difieren. La última es más exacta en que no presenta al Herodes que mató a Juan el Bautista y presidió en el juicio de Jesús como el mismo que mató a Santiago y trató de matar a Pedro. Algunos han concluido que la señora White cambió este asunto en su último libro para tratar de cubrir el «error». Pero esto pasa por alto el hecho de que el tomo 1 de *Spiritual Gifts [Dones espirituales]* se reproduce totalmente en *Primeros escritos*, que fue publicado en 1882, cuatro años después que el tomo 3 del libro *The Spirit of Prophecy [El espíritu de profecía]*, y la declaración original se encuentra en *Primeros escritos*, páginas 230, 231. En las últimas ediciones, se ha añadido una nota que reconoce a los dos Herodes y ofrece una explicación, no muy convincente en mi opinión.

Para mí, el origen de la confusión está claro, es la Escritura misma la que les llama a ambos Herodes, y Elena G. de White estaba siguiendo sencillamente la Escritura en esto. Ella escribió luego: «Tomo la Biblia tal como es, como la Palabra inspirada. Creo en sus declaraciones: en una Biblia completa» (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 19). No me preocupa el hecho de que en esta etapa temprana (1858) ella no conociera cada aspecto de la historia relacionada con la Biblia. (Tampoco la conoció toda más tarde). Me parece que cuando tuvo información adicional sobre este punto, actuó con responsabilidad, utilizó la mejor información en su próxima presentación de esta parte de la historia bíblica.

Aquellos que la acusan en este asunto asumen un punto de vista de la inspiración en el que no puede haber error humano. Los adventistas del séptimo día en general no se suscriben a dicha opinión. La señora White no reclamó tal cosa para sí misma. Ella escribió: «Acerca de la infalibilidad, nunca pretendí tenerla. Solo Dios es infalible. Su palabra es verdad y en él no hay cambio ni sombra de variación» (ibid., p. 42).



Obtenido de:



101 Preguntas Sobre Elena G. White y sus escritos

Autor: William Fagal

ISBN 978-1-61161-130-4

1<sup>era</sup> Edición: mayo 2013

Página: 36